

## Honoring Christ

Many appear to be trying to honor Him during the times of Christmas and Easter, given all the carols, nativity scenes, cards, and the focus on His birth and resurrection. There is nothing more important than honoring the Lord. But we know that Jesus warned against empty and meaningless praise and adoration, saying : *Not everyone who says to me, 'Lord, Lord,' will enter the kingdom of heaven, but the one who does the will of my Father who is in heaven* (Matthew 7:21). He also warned of those who honor Him only with their lips: *but their heart is far from me* (Matthew 15:8).

In other words, honoring Jesus is not a seasonal thing. It requires an entire life given to that very thing: every single day. And we truly honor Him best by imitating His life and His attitudes toward both God and man. He subjected Himself completely to the will of His Father, even to the point of death (Philippians 2:8). For the sake of man, He *did not count equality with God a thing to be grasped, but emptied himself, by taking the form of a servant, being born in the likeness of men...he humbled himself by becoming obedient to the point of death, even death on a cross.* (Philippians 2:6-8).

Such giving of Himself is what service to Jesus is all about, and it continues 365 days of the year. Only then do our songs of praise mean something, and only then do our words of honor carry significance.

Today is a good day to give yourself to Christ by confessing your faith in Him as the Son of God, by repenting of your sins, and then by being immersed into Him, by baptism, for the forgiveness of your sins (Acts 2:38, Galatians 3:26-27). That is the way He, Himself, has taught us.

## Dando Honor a Cristo

Muchas personas parecen estar tratando de honrar a Jesús durante los tiempos de la Navidad y la Pascua, dados todos los cantos, escenas de la natividad, cartas, y el enfoque en Su nacimiento y resurrección. No hay nada más importante que honrar al Señor. Pero sabemos que Jesús nos advirtió contra la alabanza y la adoración vacías y sin sentido, diciendo: *No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos* (**Mateo 7:21**). Y también Él advirtió de quienes lo honran solo con sus labios, *pero su corazón está lejos de mí* (**Mateo 15 8**).

En otras palabras, el honrar a Jesús no es algo estacional. Requiere una vida entera dedicada a esa misma cosa todos los días. Y verdaderamente lo honramos a Él mejor por imitar a Su vida, Sus actitudes hacia a Dios y al hombre. Jesús se sometió completamente a la voluntad de su Padre, hasta el punto de la muerte (**Filipenses 2:8**). Por el bien del hombre, Él *aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres...se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz* (**Filipenses 2 6-8**).

Tal entrega de sí mismo es lo de qué se trata el servicio a Jesús, y continúa 365 días al año. Solo entonces nuestras canciones de alabanza significan algo, y solo entonces nuestras palabras de honor tienen un significado.

Hoy es un buen día para darse a Cristo por confesar su fe en Él como el Hijo de Dios, arrepintiéndose de sus pecados, y por ser inmerso en Él, por el bautismo, para el perdón de sus pecados (**Hechos 2:38, Gálatas 3:26-27**). Esa es la forma en que Él mismo nos ha enseñado.